

## **CAPITULO XI.**

### **LOS BAUTISTAS EN ALEMANIA Y EN MORAVIA PRACTICABAN LA INMERSIÓN.**

**La iglesia en Augsburgo. Hans Denck.** En 1525 existía una Iglesia Bautista en Augsburgo, donde Hans Denck era el Pastor. Denck era sumamente popular en esta ciudad, de modo que a la vuelta de uno o dos años, la iglesia tenía alrededor de 1,100 miembros. Urbanus Rhegius, quien era un ministro en esa ciudad en aquellos tiempos, habla de la influencia de Denck, diciendo: "Creció como si fuera una úlcera, para pesar de muchas personas". Augsburgo vino a ser un gran centro Bautista.

Asociados a Denck en Augsburgo se encontraban Baltasar Hubmaier, Ludwig Hatzler y Hans Hut. Todos ellos practicaban la inmersión. Keller, en su "Vida de Denck", dice:

El bautismo era administrado sumergiendo totalmente al candidato. Los hombres estaban desnudos al ser bautizados; las mujeres estaban cubiertas. **(Keller. Ein Apostel der Wiedertauffer, 112).**

**Todos los líderes practicaban la Inmersión.** Schaff es específico al establecer que los cuatro líderes de los Anabautistas en Augsburgo practicaban la inmersión. Él dice:

Los líderes Anabautistas, Hubmaier, Denck, Hatzler y Hut, también aparecieron en Augsburgo, y reunieron una congregación de alrededor de 1,100 miembros. Ellos celebraron un sínodo general en 1527. Ellos bautizaban por inmersión. Rhegius levantó a los magistrados en su contra; los líderes fueron encarcelados y algunos fueron ejecutados **(Schaff, History of the Christian Church, VI, 578).**

La inmersión era la fórmula practicada por los Bautistas en Augsburgo. Existe el testimonio de un testigo confiable en el Benedictino de Augsburgo, Clemens Sender. Este viejo historiador dice acerca de los Bautistas de Augsburgo:

**Bautisterios en las casas y en los sótanos. Sender.** En Augsburgo, fueron re-bautizados en los jardines de las casas, en 1527, hombres y mujeres, amos y siervos, ricos y pobres, más de 1,100. Usaron ropajes curiosos a la hora del bautismo, ya que en sus casas, en donde se encontraban los bautisterios, siempre estaban listos un buen número de esos atuendos para los bautismos **(Clamen Sender, Die Cronik, 186).**

Es así como Sender da testimonio del gran número de personas bautizadas en Augsburgo. A veces se ha dicho que los bautismos realizados entre los bautistas en las casas y en los sótanos habrían tenido que ser por aspersión. Lo cierto es que ellos tenían en sus casas lugares preparados específicamente para las inmersiones. Cuando era impráctico o peligroso ir a un río cercano en busca de un sitio para bautizar, se construían bautisterios especiales en las casas. Éste es el testimonio de un testigo presencial. Además, se asocia a Hubmair con estas inmersiones.

**El historiador de Augsburgo.** Wagenseil, un historiador de Augsburgo, dice: Urbanus Rhegius también fue testigo de la práctica de los Anabautistas en Augsburgo. Él residía en esa ciudad en aquellas fechas. Era un hombre educado, de nivel universitario, reconocido por el Emperador Maximiliano y seguidor de Lutero. En 1528 fueron escritas dos cartas por los Bautistas de Augsburgo. Rhegius contestó ambas cartas (**Zwen wonderful zam sendbrieffzweyer Wiedertauffer, Augsburgo, 1528**). En sus respuestas discutió ampliamente la posición de los Bautistas sobre el bautismo infantil. Con relación a la forma del bautismo, hay un grabado en la página que anuncia el título de la obra antes mencionada, en la cual se ve a los Bautistas practicando la inmersión. Hay una zona acuosa muy grande, que pareciera ser un océano, por el hecho de que aparece una embarcación en dichas aguas; y estas aguas están llenas de Bautistas, desnudos, los hombres, todos siendo bautizados por inmersión. Por un lado del grabado se muestra a los Bautistas, en grandes números, descendiendo a las aguas. Del otro lado fluye un río que se está llevando a los Bautistas del mar en que se encuentran, a un infierno de fuego. Las aguas bautismales de los Bautistas vienen a ser las llamas del infierno, y aún más, uno de ellos aparece sacudiéndose una serpiente y arrojándola al agua, mientras las multitudes lo aprueban. Ésta es una representación pictórica, llena de prejuicios, que representa la práctica de la inmersión.

**El Río Lech.** Hay ejemplos presentados, incluso en gran detalle, de los bautismos que tuvieron lugar en Augsburgo. "El acto del bautismo", dice Theodore Keim, en su artículo acerca de Ludwig Hatzler, "era administrado en el Río Lech, los hombres estaban desnudos, mientras que las mujeres estaban cubiertas con trajes de baño." Él menciona a la esposa del artista Adolfo Ducher, "quien, durante un viaje de tres días que su esposo hizo a Viena, abrió las puertas de su hogar, el cual estaba muy favorablemente situada a la riberas del Río Lech, para que se efectuaran unos bautismos" (**Jarbucher fur Deutsche Theologie, 278, Stuttgart, 1856**). En otras ocasiones, como hemos visto, se construían bautisterios en las casas y en los sótanos. Muchos detalles de estas inmersiones han sido recientemente dados a la publicidad, tomados de los registros originales (**Zur Geschichte der Wiedertauffer in Oberschaben, von Dr. Frierich Roth. En Zeitschrift des Historischen Vereins fui Schwaben und Neuberg. Augsburg. 1901**).

Heath, quien ha escrito ampliamente sobre la Historia de los Bautistas, dando especial atención al estudio de los Bautistas Continentales, dice de estas inmersiones en Augsburgo que "este hecho, que parece estar bien documentado, sugeriría que la forma de bautismo era la misma a lo largo de todo el sur de Alemania, Suiza y la región Tirolesa; puesto que la comunidad de Augsburgo fue establecida por Jacobo Gross y el Tirolese Ferber. Más aún, Augsburgo parece haber sido el centro más importante de los Bautistas del sur de Alemania (**Heath, Anabautistas, 94**).

**La iglesia en Estrasburgo.** Estrasburgo estaba asociada con Augsburgo en el trabajo de los Bautistas. Denck vino a Estrasburgo en 1526 y prestó valiosos servicios ahí. Muchos de los ciudadanos más distinguidos se unieron a la Iglesia Bautista. En estas fechas, el bautismo entre los Bautistas de Estrasburgo era por inmersión. Gerbert declara que los bautismos ocurrieron en esta ocasión "ante la Puerta del Carnicero, probablemente en una rama del Río Rin" (**Gerbert, Strrsburgischen Secftenbewegung, 93**). Bertel y Essinger declaran que estas inmersiones entre los Bautistas fueron administradas por un zapatero (**Rohric, Die Strassburguschen Wiedertauffer, En Zeitschrift fue die historischen Theologie, 48, A. D. 1860**).

**Melchior Hoffman.** Uno de los mejores predicadores bautistas de aquellos días era Melchior Hoffman. Él se metió en serios problemas debido a sus peculiares puntos de vista respecto a la profecía, y metió a los Bautistas con él. Sus predicaciones provocaban mucha excitación. Él organizó una Iglesia Bautista en Emden.

La más fuerte probabilidad es que, habiéndose relacionado con los Bautistas de Estrasburgo, él haya practicado la inmersión exclusivamente. Sin embargo, se ha afirmado con firmeza que Hoffman, en una visita que hizo a Emden, administró el bautismo a trescientas personas, haciéndolo por aspersion. Ésta, no obstante, no pasa de ser una suposición sin base. Es una teoría basada en probabilidades porque él venía de Estrasburgo y, como ha sido establecido, los Bautistas en Estrasburgo practicaban la inmersión.

**Los bautismos en Emden.** La historia de que él bautizó por aspersion en Emden está basada en una declaración hecha por un viejo escritor alemán, quien llegó a esa conclusión a través de inferencias. La inferencia fue en el sentido de que, como los bautismos tuvieron lugar en el marco de una iglesia que se reunía en una casa, y como en la casa había sólo una gran tina de baño, el bautismo tuvo que ser administrado por aspersion. Ni Cornelius (**Geschichte des Munsterischen Aufruhrs, II, 222**) ni Hast (**Geschichte des Wiedertauffers, 255**) mencionan cosa alguna acerca de que una gran tina de baño se usase en estos bautismos, mientras que Frederich Otto zur Linden describe el bautismo como teniendo lugar a campo abierto (**Melchoir Hoffman ein Prophet der Wiedertauffer,**

**236).** ¿Por qué habrían tenido que utilizar una gran tina de baño para bautizar por aspersion?, nadie lo explica.

**Tinas de baño utilizadas para administrar bautismos.** El bautismo de los conversos en tinas de baño no era algo inusual. Otho, en el siglo XII, instruye a los de Pomenaria a sujetarse a la inmersión, y esto era realizado a campo abierto en grandes tinas de madera fabricadas para la ocasión, o en abrevaderos. Se hacían ciertas excavaciones en donde cupieran estos recipientes de madera, luego eran puestos ahí, y se llenaban con agua. Los candidatos eran sumergidos en ese tipo de tinas (**Henrici Canisii, Vita Ottonis. Inter Jacobi, II, vv.60**). Esto se reportó como acontecido en una región vecina a Emden.

**Dr. Winkler.** El Dr. Winkler hizo un estudio de estos grandes recipientes y publicó sus resultados. Él dice:

Nosotros podemos probar de los tratados de Eclesiología, y del testimonio mismo de Lutero, que los cubos o tinas, como los que usó Hoffman en Emden, funcionaban igual que los bautisterios que utilizaban las iglesias occidentales. Inclusive podría decirse que había algo de sagrado relacionado con ello. En las *'Pláticas de Sobremesa'*, de Lutero (**Edición de Bohn's, p. 165**) encontramos el siguiente incidente. El Dr. Menius preguntó a Lutero acerca de la forma en la que debería ser bautizado un judío, a lo que Lutero respondió: "Se procede a llenar un amplio recipiente con agua, y una vez despojado el judío de su ropa, se le cubre con una túnica blanca. El candidato procederá luego a sentarse en el piso de la tina y entonces usted deberá proceder a bautizarlo, sumergiendo su cuerpo totalmente en el agua. Esta vestidura, agregó Lutero, resultaba ser de lo más útil y significativa ya que en aquel entonces, como ahora, la costumbre era sepultar a los muertos envueltos en túnicas blancas y el bautismo, como usted sabe, es el símbolo de nuestra muerte.

Lutero aquí se refiere a inmersiones que eran bien conocidas entre los investigadores y estudiantes de la Historia de la Iglesia. Hay fuertes razones para creer que los bautisterios de Europa, al principio, eran las enormes tinas de madera. Poole (**Estructuras, etc., de las Iglesias, 45**) dice: "La primera forma bien definida que los bautisterios asumieron en Inglaterra fue la de un contenedor como una tina de baño, sólo que redonda; algunas de ellas probablemente de la época de los Sajones, mientras que otras serían de los tiempos de los Normandos, como la antigua Fuente de la Iglesia de San Martín, en Canterbury". Knight dice: "Inclusive se supone que pudo haber sido construida por cristianos pertenecientes al Ejército Romano, en el año 187 D. C. Es un hecho que fue una de las primeras construidas en Inglaterra. Tenía una altura de aproximadamente un metro, y era muy amplia en su interior. No tiene apoyos, sino que era colocada directamente sobre el terreno. Las esculturas sobre ella son un tipo de adorno, intercalándose con bajo relieves. Se asemeja

mucho a la fuente delineada por los viejos escritores que describieron el bautismo del Rey Ethelbert, y se cree que haya sido el bautisterio en el que el primero de nuestros reyes cristianos fue bautizado" (**Land we live in, I, 261**).

Es bajo la división de Fuentes Bautismales, en la que Poole, un anticuario Episcopal, agrupa la Fuente del Castillo Frome, la de Herefordshire, la de Bride Kira, en Cumberland, la de West Haddon, en Northamptonshire, y la de Thorpe Emald, en Leicestershire. Y con relación a todas las antiguas fuentes bautismales de Inglaterra, dice: "La norma de la Iglesia de Inglaterra, a pesar de todas las excepciones que haya habido, y la manera en que éstas se hayan reportado, era de la bautizar por inmersión; y para esto, las antiguas fuentes bautismales son suficientemente capaces (**Poole, 'Estructuras ...', nota 59**).

De Bourasse, un arqueólogo católico, aprendemos que la fuente de plomo en la catedral de Estrasburgo tiene una forma como de tina de baño, y también la de Espanburgo, Diócesis de Beauvaia. Estas dos fuentes bautismales se ven representadas en los grabados del Diccionario de Arqueología Sacra, de Bourasse. En Notre Dame, en Rouen, la fuente bautismal fue construida en forma de ataúd, con una cubierta de madera negra. La figura sepulcral fue la traducción de las palabras de San Pablo, "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo..." (**Dr. Winkler, publicado en *El Bautista de Alabama*, 1875**).

Los ejemplos reales y los detalles circunstanciales que se han dado deberán ser suficientes para demostrar que las tinas eran lo bastante grandes como para la inmersión de adultos en ellas.

**Obbe Philips.** No es necesario depender de escritores alemanes tardíos para leer las narraciones originales de los bautismos de Hoffman en Emden. Esta narración puede encontrarse en los escritos de Obbe Philips. Él dice:

Entre ellos (los bautistas alemanes) surgió un Melchior Hofmann. Él vino a Emden procedente de las elevadas regiones alemanas, y públicamente (a campo abierto) bautizó en la iglesia de Emden a trescientas personas pertenecientes a todas las clases sociales. Se dice que el viejo Conde permitió que esto se llevase a cabo, y se dice que el mismo Conde estaba proclive a esta fe (**Philips, *Bekentnisse*, Biiii. Zur Linden, Hofmann, 236**).

Hackenroth añade:

Tan pronto y las autoridades civiles se enteraron de que Melchior había comenzado a bautizar (*dopen*, sumergir), él y todos los que eran adherentes de la secta, quienes se habían dejado bautizar (*dopen*, sumergir) de nuevo, fueron expulsados de Friesland Oriental, y todos los que se decían pertenecer a esa secta fueron obligados a abandonar la zona (**Kackenroth, 652**).

Hay una gran similitud entre ésta y otras narraciones de aspersion dadas por los Paidobautistas; mientras más se acerque uno a las fuentes originales, es más seguro que desaparezcan las evidencias a favor de la aspersion. Philips no menciona la gran tina de baño, pero sí declara que el bautismo fue llevado a cabo a campo abierto. Es muy probable que la predicación haya tenido lugar dentro del templo y los bautismos en algún lugar cercano que fuera adecuado para bautizar por inmersión. No hay referencia alguna a rociamiento, o cosa similar que podría sugerir que la inmersión no fue la forma de bautismo utilizada en esa ocasión.

El testimonio directo a mano demuestra que Hofmann, por esas fechas, practicaba la inmersión. Acababa de llegar de East Friesland a Emden; en East Friesland él había estado bautizando a sus conversos por inmersión (**Linden, Melchoir Hofmann, 283**).

**Las palabras de Keller.** Keller habla acerca de esto de la manera siguiente:

Tal parece que gracias a la presencia de Melchior Rink, quien en 1524 se atrevió a atacar, y dio el primer golpe. En una manera admirable, Rink bautizó (sumergió) de nuevo a muchos en Friesland, al mismo tiempo que Hofmann, en 1530. Según algunas versiones, los dos hombres trabajaron juntos de 1524 a 1539, en Suecia, Lavinia, Holstein, etc. Ambos trabajaban la piel, y ambos eran de Swabia. Es necesario investigar más aún para definir si estos dos hombres, ambos llamados Melchior eran realmente dos, o solamente una persona (**Keller, Geschichte der Wiedertauffer, 127**).

**Melchior Rink.** Por lo que toca a la definición de si había dos personas llamadas Melchior o no, el punto no es de interés en este momento. Si hubo dos Melchiores, pues entonces hubo dos predicadores que practicaron la inmersión; y si los dos nombres se refieren a la misma persona, entonces existió un predicador bautista que practicaba la inmersión. La forma de bautismo no está en discusión. El hecho queda firme de que Melchior Hofmann bautizaba a sus conversos por inmersión en Friesland Oriental, antes de venir a Emden. Si en Friesland Oriental él practicaba la inmersión, no hay sugerencia alguna de que haya practicado la aspersion en Emden.

Afortunadamente, la forma de practicar el bautismo por parte de Melchior, o de Rink, como a veces era llamado, no es del todo desconocida. Justus Menius y F. Miconius escribieron, en 1530, un libro en contra de los Bautistas. El nombre 'Rink' es mencionado en forma específica. Con respecto a la práctica de los bautistas, estos autores dicen:

Primero por lo que toca al bautismo, que consiste en que un hombre consienta a ser sumergido en el agua, y levantado de nuevo (*inns wasser eingetaucht*). El acto es un símbolo del perdón de Jesucristo. Si bien por naturaleza somos siervos del pecado e hijos de condenación, ahora somos

salvos de la muerte y de Satanás, viviendo eternamente bajo la gracia de Dios, como se muestra claramente en el Evangelio y ha sido prometido por Cristo para los suyos a lo largo de todo el evangelio, y él considerará a estos como los suyos por el tiempo por venir. A estos, el significado del bautismo es declarado en toda su extensión, y a ellos no les vendrán ya más dudas **(Meniss y Miconius, Der Wiedertauffer Lere vnd géminis. Wittenberg, 1530).**

Estos escritores, quienes eran hostiles para con los anabautistas, mencionan a Rink, y dan testimonio de que su forma de bautismo era la inmersión.

**La 'Ordenanza de Dios.** Fue en el mismo año que Hofmann publicó su libro, *Die Ordinance Gottes*, 'La Ordenanza de Dios'. El libro puede ser encontrado en la Biblioteca Menonita, en Ámsterdam. En ese libro, Hofmann dice:

"Más aún, el Señor ha ordenado a sus mensajeros que después que hayan así enseñado, llamado y amonestado a la gente con base en la Palabra de Dios, guiarán, a aquellos que se hayan entregado al Señor, dejando el reino de Satanás y abrazando abiertamente al Señor Jesucristo, a la verdadera señal del pacto, el bautismo; así quedará desde ahí en adelante perfectamente claro que han dado muerte a su propia voluntad y han abrazado a su esposo, como una amante esposa, para serle obediente en todas las cosas. Así pues, en estos últimos tiempos, el Mensajero Apostólico reunirá al pueblo escogido por medio del llamado del evangelio y mediante el acto del bautismo los unirá y los desposará con el Señor . . . Cristo, como un ejemplo para su propio pueblo, vino a Juan para ser bautizado, siendo posteriormente llevado por el Espíritu al desierto para estar ahí por cuarenta días y cuarenta noches, y ser tentado por Satanás, permaneciendo fiel hasta el final, venciendo al enemigo. . . Pero la señal del pacto ha sido establecida solamente para aquellos que tienen la suficiente edad para entender, y para aquellos que son ya maduros, no habiendo ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento una sola palabra que aluda a infantes. ¡Ay de aquellos que voluntariamente sustituyen la verdad con mentiras, y atribuyen a Dios aquello que en la eternidad Él no ha deseado ni permitido. Dios es el enemigo de todos los mentirosos y ninguno de ellos tiene parte en el reino, sino que van a la eterna perdición" **(Cramer and Pyfer Biblioteca Reformatoria Neerlandica, VI).**

Este extracto de la obra de Hofmann está totalmente de acuerdo con el concepto de la inmersión. Todas las alusiones contenidas en él son a la inmersión. El bautismo de Jesús en el Jordán, a manos de Juan el Bautista, el hecho de dar muerte a la voluntad personal y la resurrección a una vida mejor son conceptos que se contemplan, simbólicamente, en la inmersión. Tales referencias jamás podrán estar en armonía con la aspersion. Una consideración desapasionada de los hechos llevará a la absoluta conclusión de que Hofmann practicaba la inmersión.

**Las iglesias de Moravia. Baltasar Hubmaier.** Moravia se convirtió en un campo totalmente abierto a los Bautistas, y la obra creció maravillosamente en esa área. Baltasar Hubmaier o Hubnor, como generalmente escribía su apellido, fue el gran apóstol de los Bautistas en Moravia. Hubmaier era un hombre extraordinario y un predicador poderoso. No tenía la impulsividad de Conrad Grebel, ni la brillantez de Ludwig Hatzler, ni la elocuencia de Hans Denck, pero su calma, sobriedad, clara lógica, consistencia y su absoluta devoción a la verdad, así como el hecho de que se había librado de importantes errores, hicieron de él un hombre sin rival dentro del marco de la Reforma. Él se allegaba a la verdad de una manera deliberada y paciente. Esto es notable en su argumentación en contra del bautismo infantil. Él había avanzado en tal forma en el estudio de la doctrina que, en enero 16, 1525, teniendo serias dudas con relación al bautismo infantil, celebró un culto especial de dedicación de los niños, en lugar de administrarles el rito del bautismo; pero él aún bautizaba a los niños, si los padres lo deseaban. En el transcurso del tiempo se opuso en forma tan terminante al bautismo infantil que destruyó la fuente que se utilizaba para la ceremonia (**Muller, Geschichte der Eidgenossen, VII, 12, Zurich, 1829**). Cuando este acto se vio seguido por su libro, *Von dem christlichen der Glaubigen*, quedó perfectamente claro para todos que él se había convertido en un Bautista. De hecho, se sometió al bautismo por inmersión a manos de William Roubli, uno de los Pastores Bautistas Suizos quien pastoreaba en Basel, junto con otras ciento diez personas, en un Domingo de Resurrección (**Fusslin, Beytrage, I. 217**).

**Su carácter y su obra.** Su punto de vista sobre el bautismo también fue algo que se fue desarrollando en él. Es un hecho que al principio de su ministerio en 1525, Hubmaier creía que el bautismo de creyentes podía ser administrado por rociamiento. En el libro antes mencionado, él dice:

“Bautizar en agua consiste en rociar el líquido sobre el cuerpo de aquel que confiesa sus pecados, conforme al mandato divino, e inscribirlo dentro del número de los separados con base en su confesión y en su deseo”.

**Rechaza el bautismo infantil.** Es obvio que para estas fechas él aún no había dado mayor consideración al tema de la forma del bautismo bíblico. Lo que sí puede decirse de él es que escribió apasionadamente a favor del bautismo a creyentes y en contra del bautismo infantil.

En abril de 1525, en Waldahut, “se congregó en esa ciudad un gran grupo de adherentes”, ya que Hubmaier había convocado a sus seguidores a congregarse en la noche del Domingo de Resurrección. Después de haber pedido que le trajeran un cubo lleno de agua, solemnemente re-bautizó a trescientas personas” (**Sohm, Geschichte der Stadt pfarrie Waldahut ein Merkwurdeger, Beitrage zur Wiedertauffer Geschichte**). Por estas fechas, abril de 1525, Hubmaier practicaba el bautismo por rociamiento. También sostenía que el lavamiento de

pies era una ordenanza bíblica. Sólo unos días antes había estado dedicando a los niños al Señor y, en la presencia de padres obstinados, los había bautizado. Éste fue un período formativo en su vida por lo que se refiere al tema del bautismo.

**Adopta la forma de inmersión.** Hubmaier probablemente comenzó a practicar la inmersión durante su estancia en Waldahut. El Dr. Paul Burckhard, un estudiante meticoloso de los asuntos Bautistas en Alemania, dice "que es posible que los conversos que vivían en Waldahut sobre el Rin, fueran bautizados por Hubmaier precisamente en ese río" (Carta dirigida al autor, Marzo 28 de 1900). Encontramos a Hubmaier en 1527, en Augsburgo, junto con otros predicadores bautistas, practicando ya la inmersión como la forma de bautismo (**Sender, Die Chronik 186, Leipzig, 1894**). Finalmente había llegado a la adopción de esta práctica, la inmersión, viniendo de la aspersion; el camino lo recorrió de 1525 a 1527. Este cambio tan aparentemente lento, fue igual a otros cambios que tuvieron lugar en su vida. Pero eso era precisamente lo que podía esperarse de él. Schaff, quien es generalmente muy preciso en estos puntos, asegura que Hubmaier, en 1527, practicaba la inmersión como la forma de bautismo.

**Zwinglio y Hubmaier.** Zwinglio es testigo del hecho de que Hubmaier, después de la fecha arriba señalada, practicaba la inmersión. Él dice acerca de Hubmaier:

Parece un tonto en un carnaval, quien parece estar levantando algo pesado pero no es sino una paja. Sus seguidores, los chicos del baño, son como gansos que se la pasan graznando por todas partes pero no saben para dónde volar. Pero él mismo, el Doctor, luce un magnífico vestuario y, por tanto, él considera inapropiado 'bañar a los niños', como él mismo dice. Y aunque no parece ser apropiado para él, lo es para Cristo Jesús y para los humildes predicadores de Zurich (**Hosek, Baltasar Hubmaier, capítulo VI**).

Esto sucede en Noviembre 6, 1526, y Zwinglio dice que él andaba en compañía de los "chicos del baño". ¿Qué podría significar esta expresión, si Hubmaier no practicara la inmersión? Más de una ocasión Zwinglio utilizó la frase para describir la práctica de la inmersión entre los Anabautistas.

**Capito.** Hay otra evidencia de que en 1527 Hubmaier practicaba la inmersión. Capito, escribiendo a Zwinglio, en noviembre 27 de 1527, le dice: "Lo que recientemente he escrito respecto a Baltasar en el tema de la inmersión lo he sacado de cartas de Feneston y Viena" (**Zwinglio, Opera, VIII, 112**). Hubmaier había estado escribiendo acerca de la práctica de la inmersión.

**Farel.** En otro capítulo se menciona que Farel, en septiembre 7, 1527, menciona a Hubmaier, en donde él dice que el bautismo consiste en sumergir

totalmente en agua (**Keller, Die Reformation, nota 386**). Keller dice que esta defensa de Hubmaier y Denck no es muy conocida pero muestra, con el testimonio de un contemporáneo, que Hubmaier practicaba la inmersión.

**John Fabricius.** Hay otro contemporáneo que testifica que en los últimos días de su vida, Hubmaier practicada la inmersión. Se trata de John Fabricius, el renombrado escrito Católico. En su libro en contra de Hubmaier, en 1528, dice:

Su fundador y líder era un cierto doctor Baltasar quien, aunque solía escribir diciendo que él era 'la montaña de la paz', era un incesante causante de guerras y rebeliones; él era, digo yo, un hombre que creía ser de espíritu tan elevado que presumía que en sus estudios, él sobrepasaba, y por mucho, a todos los seguidores de Zwinglio, a Oecolampadius, y hasta al mismo Lutero. Él nunca estaba satisfecho, ya que en Alemania, en muchas poblaciones, y sobre todo bajo la famosa Casa de Austria, él incitaba a horribles tumultos y, durante mucho tiempo, entre los Ligurianos, él negó un juramento, el engaño del re-bautismo. Él lo condenó, y bajo una maldición, públicamente lo declaró. Habiendo repudiado en Moravia la antigua práctica de la iglesia universal sobre la forma del bautismo, en forma traicionera volvió a la práctica de los Catabautistas (inmersionistas), como el perro que se vuelve a su vómito; y habiendo repudiado también el bautismo de los infantes, declaró que sólo los viejos, huesos secos ya casi sin dientes, debían ser bautizados por inmersión en las sagradas fuentes. Respecto a este tema, él escribió tratados y libros, no pocos, produciendo este detestable abuso nuevas conspiraciones entre las gentes, uniones ilícitas en el amor, y otros crímenes de esta clase, casi sin límites (**Fabricius, Aversus Doctorum Balthasarum Pacimontanum**).

**Los libros de Hubmaier.** Pero el mismo Hubmaier es también testigo de su propia práctica de la inmersión. En un libro temprano, él se refiere al bautismo como "el rociamiento"; en obras posteriores, él habla del bautismo como algo que se realiza en agua. En uno de sus pasajes escritos en contra de sus enemigos, quienes lo llaman Anabautista, él responde: "El agua no es el bautismo; si así lo fuera, el Danubio entero sería un bautismo, y los pescadores y demás serían bautizados diariamente".

Uno de sus libros tiene el título, "La Forma del Bautismo en Agua". En otro de sus libros, *Von der Briederlichen straff*, él da una explicación del famosos pasaje de Mateo 16. Él no sólo dice que el bautismo consiste en la inmersión total del candidato en agua, sino que explica el pasaje para referirse a la congregación normal de los creyentes. El pasaje dice como sigue:

Él le ordenó a ella usarlos fielmente, según la Palabra, cuando le dijo a pedro, "Tú eres piedra, y sobre esta roca..." dando a entender la confesión pública de que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente, "... edificaré mi iglesia" (Jesús acababa de hablar de ellos como una iglesia cristiana), mi

congregación, mi asamblea, "... y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos". Al decir "a ti", Cristo establece la unidad de las iglesias. Al decir "tú" él implica que habrá muchos que serán reunidos en la unidad de la fe y el amor cristiano. Fue después de la resurrección que Cristo entregó el poder de las llaves a la iglesia, exhortándolos a predicar el evangelio y a reunir una congregación de creyentes, bautizándolos en agua después de su profesión pública de fe, y con la primera llave abrir la puerta de la Iglesia Cristiana para admitir a todos estos a causa de la remisión de sus pecados. (**Hosek, Baltasar Hubmier, capítulo IX**).

Hubmaier siempre negó que él fuera un Anabautista o que practicara el anabautismo. Él decía que practicaba el bautismo de creyentes, puesto que el bautismo infantil no constituía un bautismo de verdad.

**Peter Riedermann.** Los Bautistas de Moravia no estaban totalmente unidos por lo que toca a la forma del bautismo, como tampoco lo estaban en varias otras cosas. En 1545 se publicó una Declaración de Fe, la cual fue preparada por Peter Riederman, quien muriera en Pruzga, Hungría, en diciembre 1 de 1556. En la sección relativa a la administración del bautismo, Riederman dice:

Luego, el administrador instruirá al candidato a humillarse delante de Dios y de su iglesia, doblando sus rodillas, y tomara agua pura y la verterá sobre él, diciendo, "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (**Mittheilungen aus dem Antiquariate, I, 309**).

**Erhard.** Ésta no era la posición de los Bautistas de Moravia. Ésta pudo haber sido una declaración particular de Riederman. ¿Qué tanto estaban de acuerdo con él los Bautistas de Moravia? No se sabe. Pero Erhard, quien fue un testigo ocular, escribió las siguientes palabras respecto de él: "Ojala Diógenes pudiera ver tus bautismo y burlarse de tus lavamientos. Algún día serás llamado Bautista Trinitario, cuando seas sumergido en el Lago Strygian (**Armitage, Historia de los Bautistas, 381**).

### **Libros para consulta:**

Schaff, VI, 267-571.

W. J. E. Bennett, The Church's Broken Unity. The Anabaptists. II, 1-14.

